Elementos de la economía democrática

BANCOS VERDES



Un banco verde puede ayudar a las comunidades en la transición necesaria para dejar atrás el combustible fósil y construir resiliencia ante el cambio climático.

A menudo estructurados como fondos de crédito renovable, estos bancos pueden conceder préstamos con ningún o muy bajo interés y así ayudar a reducir la brecha en tecnologías o proyectos en los que la financiación privada no ha sido suficiente. Por ejemplo, un banco verde podría ayudar a vecinos con bajos ingresos a acondicionar sus hogares con energía solar u otros tipos de mejoras de eficiencia energética. Estos bancos pueden capitalizarse de diversas maneras.

En ocasiones su creación está vinculada al impuesto sobre el carbono, destinándose una parte de la recaudación al banco y el resto a miembros de la comunidad, en forma de deducciones o dividendos. Los bancos verdes sirven al interés público y pueden desarrollarse como instituciones democráticas dirigidas por los miembros de la comunidad. Pueden existir como instituciones municipales, estatales o incluso nacionales.

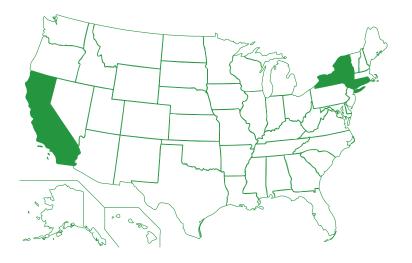
Impacto potencial

Los bancos verdes pueden ser una importante fuente de capital de cara a una transición justa hacia un futuro de energía verde, siempre y cuando se implementen con la firme intención de mantener unos principios de equidad y democracia.

Estos bancos pueden financiar proyectos comunitarios de energía solar, saneamientos de cuencas y modernización de edificios para la eficiencia energética. Los programas de préstamo de los bancos verdes serían especialmente ventajosos para personas con bajos ingresos, pues más de la mitad destinan al menos un 10 % de sus ingresos a pagar facturas energéticas.

Los bancos verdes también podrían ayudar a facilitar programas tales como la financiación a través de facturas, que permite a los consumidores ir devolviendo el préstamo para la inversión mediante el pago mensual de las facturas del servicio, incluido el ahorro derivado del reacondicionamiento para la eficiencia energética.

Estados con bancos verdes



El dinero que los bancos invertirían en energía renovable generaría hasta tres veces más trabajo que la misma inversión en el sector del combustible fósil. También podría fomentar programas de formación y prácticas en las comunidades de bajos ingresos más vulnerables al cambio climático, y para los trabajadores provenientes de la industria del combustible fósil.

Características transformadoras

Los bancos verdes podrían funcionar como intermediarios para poner capital a disposición de comunidades y proyectos, incluidos aquellos que beneficiarían especialmente a personas con bajos ingresos, excluidos por el mercado privado. Estas inversiones suelen acarrear beneficios sociales incalculables, tales como una mayor resiliencia al cambio climático, la creación de empleo mejor pagado y facturas energéticas más bajas. Los bancos verdes, al estar constituidos para operar en aras de una transición justa, estarían predispuestos a asumir proyectos que carecen de aliciente financiero para bancos privados, por no tener la envergadura suficiente, o por hacer uso de tecnología innovadora y, por tanto, considerada experimental. Estos bancos estarían administrados por agentes de la comunidad, no por accionistas ajenos a ella, y su grupo directivo estaría estructurado para asegurar voz y voto a comunidades específicas tales como empresas obreras, pequeñas y pertenecientes a minorías, activistas medioambientales e inquilinos.

Desafíos

Los bancos verdes han de estar diseñados cuidadosamente para garantizar que las personas más vulnerables ante el cambio climático reciban las inversiones que sus comunidades necesitan con urgencia. Los bancos verdes pueden poner sus inversiones "a prueba climática" para estimar su impacto en el planeta. No obstante, sin un objetivo sólido de equidad, las inversiones no harían más que reforzar los enclaves más resilientes al cambio climático para los más ricos, mientras que los barrios más pobres sólo dispondrían de infraestructura energética ineficiente y quedarían continuamente expuestos a fenómenos meteorológicos extremos y al ascenso del nivel del mar.

Recursos adicionales

- Informe oficial de Coalition for Green Capital
- Manual básico sobre bancos verdes del National Renewable Energy Laboratory
- Propuesta de Energize RI

Ejemplos

Banco verde de Connecticut Fundado en 2011 Área de servicio: regional

Connecticut creó su primer banco verde en 2011. Desde entonces, el banco ha facilitado 365 millones de dólares en inversiones verdes y ha creado 4000 empleos directos e indirectos. El banco se capitaliza mediante un recargo para el beneficio del sistema (SBC por sus siglas del inglés system benefit charge) incluido en las facturas de electricidad de todos los habitantes de Connecticut; así como financiación de la Regional Greenhouse Gas Initiative (un programa multiestatal basado en el mercado de derechos de emisión de carbono), y la venta de bonos. Para garantizar la equidad, el banco dispone de un fondo catalizador dedicado especialmente a mejorar la eficiencia energética de viviendas sociales multifamiliares. El banco también requiere que en su grupo directivo haya como mínimo un representante de la comunidad de residentes o de

Ley económica y de resiliencia climática de Rhode Island (Energize RI)

Área de servicio: regional

un grupo de personas con bajos ingresos.

La propuesta de Energize RI demuestra que es posible diseñar un banco verde a partir del principio de equidad. El banco Energize RI fue fundado como parte de un programa de impuestos sobre la emisión de carbono, y empleado para ampliar el acceso a la eficiencia energética, la infraestructura verde y la energía renovable de las PYMES y los habitantes con escasos recursos de Rhode Island. Un consejo de supervisión requeriría representación de grupos de justicia medioambiental y comunidades de bajos ingresos. Empezaría con 40 millones de dólares, y un tercio de los fondos se distribuirían en barrios donde la media de ingresos es la tercera más baja del estado. Los impulsores de esta ley estiman que los fondos podrían crear hasta 1000 empleos en los primeros dos años y más de 3000 para 2040. Desde el verano de 2018, el proyecto de ley está pendiente de aprobación en la legislatura estatal de Rhode Island.



Escrito por Johanna Bozuwa Traducido por <u>Guerrilla Media Collective</u>